



Por Nando F. Arias

PAISAJES Y PAISANAJES DE GRADO

LA MOSQUITERA

## Amalín Guisasola, un personaje

Si hoy quisiésemos encontrar en Grao un personaje entrañable, trabajador, fiel, humano, amante de los colores del Mosconia, amigo de sus amigos y conocido por el cien por cien de los habitantes del concejo y gran parte de la geografía astur, solamente tenemos que pensar en "Amalín".

A sus casi setenta años, de su mente, felizmente infantil, fluyen infinidad de actividades: inversor en Bolsa; presidente, tesorero y dueño de una sociedad afincada y tributando en Grao donde, los que somos socios, aportábamos cien pesetas antiguamente, un euro en la actualidad. A cambio se nos entrega un recibo consistente en unos renglones garabateados como si fuesen olas, debidamente firmados y con su IVA correspondiente.

Ser socios nos da el derecho a formar parte de la entidad y a ser asaltados en la calle, en el bar, en la cafetería al grito de "Nando a pagar el recibo que lo tienes sin pagar". Sintiendo un orgullo de ser de los agraciados con ese asalto que desborda cariño, ingenuidad y profunda amistad. Insobornable guardador de secretos, "Amalín no le cuentas a nadie que tengo una novia en Trubia". No, no, no se lo cuento a nadie, diez minutos más tarde te diriges al Exprés y sentado cómodamente en una mesa de la terraza



Amalín Guisasola, un personaje muy querido en Grado

fumando un puro, a los que es adicto, te saluda voz en grito: "qué, fuiste hoy a ver a la novia

que tienes en Trubia". "Empleado" a tiempo parcial del Tatoratorio de Grado, lleva un

riguroso control de todos los fallecimientos de la villa y va informando, a todo aquel que se cruza en su camino, del triste acontecimiento.

Pero sin duda su pasión, su verdadero amor, es el C. D. Mosconia. Día tras días desde hace más de cuatro décadas Amalín acude al campo de El Casal a supervisar los entrenamientos del club y, por supuesto, va todos los domingos puntualmente a los partidos que disputa el equipo de sus amores. Una vez finalizado el partido, informa al pueblo entero del resultado del mismo.

Allá por el año 1992, la junta directiva del club deportivo Mosconia la hizo directivo vitalicio y por supuesto socio de honor. La labor desarrollada en este club de sus amores sería imposible de cuantificar: venta de papeletas de la rifa semanal, de la porra, de la lotería de Navidad y un sinfín de trabajos más. Hace unos meses me comentó un ex directivo del club que bien se merecía que el campo de fútbol anexo al Marqués de la Vega de Anzo bien podía llevar el nombre de "Amalín Guisasola"

Hace pocas semanas el club de sus amores, el Mosconia, le rindió un merecido homenaje celebrándose un partido en su honor. Amalín Guisasola sinceramente lo tiene bien merecido.

## Pintadas

Gustavo A. Fernández



Jaime, un compañero del Ayuntamiento, lleva unos días limpiando, repintando o quitando como buenamente puede las puñeteras pintadas que últimamente proliferan en edificios públicos y privados de Grado. Esto de los grafitis no es nuevo, pero ahora se ha convertido en una auténtica plaga en la villa moscona. Han aparecido pintadas en lugares insospechados, como a varios metros de altura en la pared de la Casa de Cultura; no se respeta ni la propiedad privada ni la pública, han estropeado tanto paredes como mobiliario urbano, los paneles del Jardín de las Mariposas, los históricos muros del siglo XVIII de la Capilla de los Dolores... Mi pobre compañero Jaime no da abasto, tapó el viernes una pintada de "Serida solución" y el domingo aparecieron tres nuevas y de mayor tamaño. Ofenda a quien ofenda tengo que decirlo: igual de condenables me parecen los grafitis cutres y gamberros que las pintadas reivindicativas que pierden toda su legitimidad al estropear y ensuciar las paredes.

Otro tema muy distinto son los murales o grafitis en espacios autorizados y que se convierten en arte urbano. En los próximos días está previsto que la asociación local de pintores "ArtGrao" realice un trampantojo (una ilusión óptica pictórica) en el suelo de la plaza Eliseo Nicolás, frente a la Casa de Cultura. También desde el Ayuntamiento se quieren habilitar espacios concretos para que distintos artistas realicen pinturas murales. En 2012, el Frontón del parque de arriba fue el escenario de un concurso de grafitis con obras verdaderamente atractivas, aunque la pared del frontón nunca me pareció un lugar adecuado. Curiosamente los gamberros no han respetado ni estos grafitis y han firmado sobre ellos.

Termino con una anécdota. Hace ya algún tiempo tuvimos un chaval haciendo trabajos a la comunidad en la Casa de Cultura. Un día le pedimos que limpiara una de estas pintadas y como le costó bastante esfuerzo me confesó que conocía al autor y añadió: "Ya hablaré yo con él y le meteré una buena bulla".

## Crónicas de Olayés

Por Javier MARINAS

## Pleno en el Ayuntamiento de Teverga

